

Trabajo Integrador Final de Producción
Memoria
Licenciatura en Comunicación Social
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata



Malena Escobar O'Neill

Nombre y apellido: Escobar O'Neill Malena

Legajo: 27423/8

DNI: 40998661

Domicilio: 53 N°688

Teléfono: 2214592644

Correo: maleescobaroneill@gmail.com

Fecha de Presentación: Agosto 2021

Director: Franco Dall'Oste

Codirectora: Silvana Casali

Trabajo integrador final con modalidad de producción
Memoria del proceso de escritura

Índice

Capítulo I.....	5
Capítulo II.....	17
Capítulo III.....	29
Referencias Bibliográficas.....	42

Capítulo I

Abarca la descripción de la producción desarrollada, las palabras claves, el contexto en que se desarrolla y antecedentes para la producción

Dos timbrazos seguidos eran la clave secreta es una novela autobiográfica con escenas autoficcionales creada a partir del encuentro del diario íntimo de mi bisabuela Ángela Prando, donde escribió su vida, desde sus orígenes paternos y maternos hasta el nacimiento de sus hijos y nietos. El período abarcativo es amplio y recorre desde finales del siglo XIX hasta finales del XX. El eje de la novela tiene como objetivo delinear el imaginario social de una época en donde las relaciones intrafamiliares, la familia, el amor, la soledad, la niñez, la sexualidad, los vínculos están atravesados por el contexto y a su vez, lo moldean. Evidenciando las rupturas y continuidades respecto del presente. Todas estas temáticas están explícita e implícitamente acompañando al lectorx a lo largo de toda la novela porque son tomadas como insumo para desarrollar mi escritura ficcional.

Una tarde, hacia finales de 2019, mi abuelo Pico me llamó y me contó que se había separado de su última novia, Fabiana. Hacía cuatro meses convivían pero ya no se amaban, o no de esa manera. Él se había mudado a la habitación de huéspedes para dejarle su espacio y no confundirse mientras ella buscaba un nuevo departamento. Me preguntó si quería ir a tomar unos mates y ayudarlo a volver a su antigua habitación, tenía que mover algunos muebles y sacar la ropa del placard. Mientras conversábamos, le conté que había comenzado un taller de literatura y escritura y que de a poco me estaba animando a escribir más. En ese momento me contó que mi tía segunda Valentina hacía unos años había comenzado a reescribir el diario íntimo de su abuela, o sea la mamá de mi abuelo: mi bisabuela. Ángela Prando. Faltaba trabajo por hacer, pero el día a día la habían hecho abandonar la tarea. Se levantó a buscarlos y me los dejó apoyados en la mesa ratona. Yo sentí que tenía que ser la sucesora de la tarea. Ese día me los llevé a mi casa, la idea me había encantado. Aún así sentía que tenía que hacer algo más con toda esa información, darle un sentido o al menos uno que me importara. Leerlos fue muy emocionante, no solo por descubrir partes de mi historia que no conocía sino por llegar al momento de mi nacimiento, que estaba plasmado casi al final del diario.

A mitad del 2020, en plena pandemia, cursé el Seminario Permanente de TIF. Se me venía encima el final de la carrera y yo no tenía noción de qué quería hacer. En el transcurso de la primera clase se me ocurrió, me acordé que tenía los diarios guardados y que podía usarlos para hacer algo. Todavía no sabía bien qué, pero *algo* con eso. Con el correr del seminario fui delineando el plan que tenía como objetivo escribir una novela con una memoria que justificara las decisiones allí tomadas.

La historia de vida de mi bisabuela y familia me sirve como excusa para comenzar una búsqueda identitaria y narrativa propia en pos de pensarme como futura escritora. De esta manera en esta memoria me propongo reflexionar sobre los interrogantes que me interpelan: la ficción como producción social de sentido, la elección del género autobiografía y autoficción para narrar una historia que tiene, en parte, mi autobiografía y finalmente el rol que tuvo la mujer de clase media en la ciudad de La Plata.

La vida de mi bisabuela me interpela por varios motivos: en primer lugar, porque ha sido una madre trabajadora poco convencional. Si bien vivió dedicada a su hogar y a su marido, tuvo pequeñas rupturas que no se corresponden a su época: que a sus catorce años le permitieran aprender a manejar, que trabajara administrando el restaurante familiar a la par que los varones. Por otro lado y si bien la conocí poco, me une el amor por la literatura y por el teatro, siendo estas últimas dos actividades los motores de sus últimos años de vida.

¿Por qué la elección de la ficción para narrar la realidad? En el libro *Por qué la ficción*, Jean Marie Schaeffer (1999) expone que lejos de las apariencias ilusorias o las construcciones mentirosas, los universos ficticios son uno de los aspectos más importantes de nuestro vínculo con lo real y agrega que las ficciones responden a la realidad conservando una dimensión crítica.

Realizar esta producción a través de mi bisabuela, es la manera de concretar mi deseo de ser escritora, deseo que comenzó a gestarse cuando entré a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social en el 2016.

Muchxs escritorxs han teorizado respecto del vínculo entre ficción y verdad. Juan José Saer (1991) sostiene que no se escriben ficciones para eludir los rigores que exige el tratamiento de la verdad, sino para poner en evidencia su

complejidad: “Al dar un salto hacia lo inverificable, la ficción multiplica al infinito las posibilidades de tratamiento” (Saer, 1991, p.2)

Una mirada fundamental es la de Ricardo Piglia (2001) quien sostuvo este vínculo. En *Crítica y Ficción* expuso que la ficción trabaja con las creencias y conduce a la ideología, a los modelos convencionales de realidad y a las convenciones que hacen verdadero a un texto. “La realidad está tejida de ficciones” (2001, p. 10) Entonces, a partir de estos presupuestos se origina mi trabajo, con la finalidad de tejer mi ficción recuperando un pasado que será tratado a la luz del presente.

Alexandra Kohan (2021), psicoanalista y magíster en estudios literarios por la Universidad de Buenos Aires, en un artículo titulado *Un ocaso de los ídolos*, habla desde una visión psicoanalítica sobre el vínculo ficción/verdad. Considero que adhiere a lo expuesto por Saer y Schaeffer al exponer que el foco no debería estar puesto en que la ficción sea mentira, sino que verdad y mentira son hechos del lenguaje y, agrega, que la verdad tiene estructura de ficción. “La ficción no es mentira, no es falsedad; o sólo lo es en el plano de lo verificable, cuestión que queda suspendida en el pacto de ficcionalidad al que accedemos cuando entramos en ella¹” (Kohan, 2021) Parafraseando a Saer en *El concepto de ficción*, la escritora habla de cómo la ficción ha sabido emanciparse de las cadenas de lo verificable sin relativizar lo verdadero, exaltar lo falso o apelar al cinismo.

Juan José Saer (1997) en *El concepto de la ficción*: “la verdad no es necesariamente lo contrario de la ficción, y que cuando optamos por la práctica de la ficción no lo hacemos con el propósito turbio de tergiversar la verdad” (p.15) Considero que tanto la literatura como el periodismo se alimentan de la comunicación, porque toda creación puede ser considerada como una palabra que el/la lector/a llenará de sentido según su propia subjetividad y sus experiencias personales. Porque en definitiva, la ficción a veces resulta como un modo de transitar y de configurar verdades, fantasías y un universo simbólico sin el cual el mundo no podría habitarse. (Kohan, 2021).

En relación al vínculo ficción, realidad, lenguaje y poder, uno de los interrogantes que se me presentó tuvo que ver con tomar la decisión de escribirla o no con lenguaje inclusivo. Entiendo que es a través del lenguaje

¹ https://www.eldiarioar.com/opinion/ocaso-idolos_129_8038041.html

donde se afirman las identidades, por eso la contradicción. En el patriarcado lo masculino tiene que ver con la negación de cualquier rasgo que no sea reconocido como masculino. En un artículo publicado en la Revista Bordes titulado *Lengua y literatura en tiempos de ni una menos*, Rocco Carbone (2019) habla de que lo masculino produce su identidad y la estabiliza a partir de exclusiones, a partir de una otredad. Esa otredad entendida como lo femenino y la diversidad. Hay una inadecuación de la lengua (patriarcal) respecto de la vida social y, por ende, de la vida cultural (Carbone 2019)

Entonces a la hora de sentarme a escribir me pregunté: ¿es mi intención seguir reproduciendo estas prácticas de exclusión? La respuesta fue que no. Pero, a su vez, tampoco tenía sentido que una mujer de 86 años narrara desde dicha postura, era contradictorio.

Por eso mi decisión fue analizar la ficción en la presente memoria abordada y desarrollada con una perspectiva de género y con la utilización de lenguaje inclusivo. Esta decisión tiene que ver con un posicionamiento propio donde considero que ambas cuestiones, fomentan la visibilidad de las mujeres y las disidencias dentro de la sociedad. Para fundamentar mi decisión sigo a Narvaja de Arnoux y Del Valle (2010) quienes plantean que el lenguaje es un complejo repertorio mediante el cual se afirman y negocian las identidades sociales de los interlocutores. Pierre Bourdieu (2008) habla del concepto de lengua legítima como sistema de normas que regula las prácticas lingüísticas, “las palabras expresan perfectamente la gimnasia política de la dominación o de la sumisión porque son, con el cuerpo, el soporte de montajes profundamente ocultos en los cuales un orden social se inscribe durablemente” (Bourdieu, 1982, p. 2). De esta manera, afirmo la importancia de que ninguna identidad quede afuera de ser nombrada en esta dualidad dominación-sumisión presentada por el sociólogo.

Los personajes de mi producción se construyen en base a mi familia real, mantuve características y nombres. De esta manera, pude sumergirme en el concepto de autobiografía y autoficción, tensionando mi propia identidad, jugando a armar y desarmar, a ser y a no ser. El personaje principal, Elisa, tiene muchos aspectos de mi personalidad, me encuentro inmersa e identificada en ella: sin embargo hay otra parte que no me corresponde ni me identifica, que es ficción. Lo mismo hice con los demás personajes que aparecen, incluso Ángela. Valerme de sus diarios me sirvió para reconstruirla pero, sin embargo, hay otra parte inventada. Para reflexionar en torno a este género sigo a Giordano (2013). En *Autoficción: entre literatura y vida* se pregunta si las escrituras del yo

(autobiografías, memorias, cartas o diarios firmados por escritores) que pertenecen a la literatura, representan el pliegue autobiográfico de un conjunto de prácticas meramente retóricas, o vacilan, con diferentes grados de indeterminación, entre una cosa y la otra, hasta el punto de dejar en suspenso, o volver imposible, la delimitación de fronteras y continúa:

“El poder del relato ambiguo consiste en explorar posibilidades anómalas de lo autobiográfico, imaginarlas y desplegarlas narrativamente, manteniendo un vínculo estratégico con las reglas de verosimilitud, para que orienten y no limiten la invención de formas de vida más complejas, o más ricas, que las que sólo nos permiten pensar la pura identificación con lo ficticio o con lo factual, formas que encausan los desplazamientos de la indefinición” (Giordano, 2013, p.13).

La autobiografía, por su parte, y en palabras del especialista en la temática Philippe Lejeune es un “relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual, y, en particular, en la historia de su personalidad” (Lejeune, 1994, p50) de esta manera parto de entender que el género de mi producción es autobiográfica pese a que recurra a escenas autoficcionales. Entiendo a la autobiografía como auto referencial, en donde articulo la memoria y la identidad a partir de los diarios, las entrevistas y el recuerdo. Intento desdoblarme para trascender en lo que escribo dejando en el relato algo mío, tomando elementos de mi propio universo subjetivo: como pasajes de mi vida, recuerdos míos y ajenos, pero que a su vez construyen una historia ficcional que es otra cosa. Dejando algunas huellas de una representación de la realidad. Si bien la primera parte de la novela surge a través de los diarios, de la memoria de familiares y de la ficción, construyo un mundo que parte del mío, de mis experiencias y recuerdos sobre mí misma y que de hecho, tuvieron como consecuencia la segunda parte de la novela.

De esta manera, la autobiografía podría ser entendida como una construcción narrativa, el relato que cuento a través de la rememoración, el recuerdo de personas, espacios, lugares, tiempos y memorias colectivas.

Por esto mismo considero que es a través de la autobiografía, la autoficción y de la construcción de los personajes -junto con sus miradas políticas, personalidades y costumbres- que se desdibujan los límites de lo real y lo ficticio, dejando a interpretación del lectorx qué sucedió y qué no. Una mirada

tramposa y un poco confusa que mezcla dos mundos: el de la ficción con el biográfico. A propósito de lo previamente mencionado, cabe citar lo expuesto por Javier Marías en *Negra Espalda del Tiempo* “A un escritor de ficción, de hecho, nada se le puede imponer, ni siquiera ha de pedir permiso para introducir ahí, en su ficción, a cualquier personaje o episodio real que conozca, y si decide hacerlo nada ni nadie se lo podrá impedir” (Marías,1998,p70)

Si bien el personaje de Elisa reúne muchos aspectos de mi personalidad, hay muchos otros que los fui construyendo durante el proceso de escritura, su manera de pensar, de comunicar y hasta de callar son producto de una búsqueda identitaria que, si bien no me reflejaron a mi a su edad, sí me reflejan ahora. Si bien valerme de ciertos aspectos reales de mi personalidad o de la de quienes me rodean me sirvió como insumo para la construcción de algunos personajes, no fue lo fundamental porque el eje central está en la ficción como clave para la creación.

Dentro de la producción, palabras como *mujer – familia – hogar – iglesia - memoria colectiva- autoficción - autobiografía* serán claves para el análisis del contexto social que atravesaba la época en que se sitúa mi novela al tiempo del contexto que me atraviesa ahora.

Contexto

El 20 de marzo de 2020, fecha en que comenzó la pandemia, me encontraba en la casa de mi padre. Fue en compañía de mi familia y del COVID-19 que comencé a delinear el proyecto de TIF. Un contexto nuevo, particular y algo angustiante me encontraba todo el día bajo el mismo techo y viendo las mismas caras. Al principio no fue nada fácil la convivencia constante con dos hermanos menores de diez, de hecho gracias a sus clases por zoom y las materias que estaba cursando, tuvimos que turnarnos las computadoras y mi trabajo se enlenteció. También fue difícil coincidir con familiares para realizar entrevistas que enriquecieran mi TIF porque en ese momento todavía no estaba la vacuna en circulación. Con el correr de los meses, por suerte, nos fuimos acomodando.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) explica que el COVID-19 es la enfermedad causada por el nuevo coronavirus conocido como SARS-CoV-2. La OMS tuvo noticia por primera vez de la existencia de este nuevo virus el 31 de

diciembre de 2019, al ser informada de un grupo de casos de neumonía vírica que se habían declarado en Wuhan, China.

A través del decreto 297/2020 publicado en el boletín oficial de la república y considerando que el 11 de marzo del 2020 la OMS declaró el brote del nuevo coronavirus como una pandemia cuando el número de personas infectadas a nivel global llegó a 118.554 y el de muertes a 4281, el gobierno nacional presidido por Alberto Fernández decretó el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) del 20 de marzo hasta el 31 inclusive, pudiendo prorrogar el plazo que se considere necesario:

ARTÍCULO 1^o.- A fin de proteger la salud pública, lo que constituye una obligación inalienable del Estado nacional, se establece para todas las personas que habitan en el país o se encuentren en él en forma temporaria, la medida de “aislamiento social, preventivo y obligatorio” en los términos indicados en el presente decreto. La misma regirá desde el 20 hasta el 31 de marzo inclusive del corriente año, pudiéndose prorrogar este plazo por el tiempo que se considere necesario en atención a la situación epidemiológica.

Para el día 16 de diciembre de 2020, según la OMS, se confirmaron más de 71 millones de casos y más de 1,6 millones de fallecidos en 220 países, áreas o territorios por el COVID-19. Acá en Argentina, el 20 de diciembre de 2020 se sancionó el decreto DNU 1033/2020, donde se reglamentaba el Distanciamiento social, preventivo y obligatorio desde el 21 de diciembre hasta el 31 de enero de 2021 inclusive. “Todas las personas que residan o transiten en los aglomerados urbanos y en los partidos y departamentos de las Provincias argentinas que no posean transmisión comunitaria sostenida del virus y verifiquen en forma positiva los parámetros epidemiológicos y sanitarios establecidos con base científica en el artículo 2° del presente decreto y en los términos allí previstos³”

El 29 de diciembre de 2020 se publicaba en la página oficial de la nación que, luego de la distribución de las primeras dosis en los 32 territorios nacionales, comenzaba la campaña de vacunación contra el COVID-19. Según definió el ex ministro de salud Ginés González García “La campaña de vacunación más grande de la historia de Argentina se desarrolla en forma simultánea en todo el país con igualdad de derechos y equidad de acceso”

² <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

³ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1033-2020-345430/texto>

Nuestro país cuenta con 12.879.304 dosis distribuidas, 11.503.476 dosis aplicadas, 8.988.267 personas vacunadas con una dosis y 2.515.209 personas vacunadas con dos dosis. Esto ubica a la Argentina dentro del ranking de 20 países con más dosis de vacunas aplicadas, según la Dirección Nacional de Relaciones Internacionales del Ministerio de Salud.

Antecedentes de producción literaria

Para el desarrollo de mi TIF resultó necesario buscar e investigar tanto material escrito como audiovisual donde se reflejaran temáticas y abordajes similares a la mía. Principalmente trabajos integradores finales de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

***Ana escribe la novela de Renzo*, novela escrita por Silvana Casali presentada en 2016 (FPyCS/UNLP)**

Cuando comencé el camino de finalización de carrera y tuve que plantearme comenzar con el TIF, no creí encontrar un tema que me apasionara. Sin embargo, y sin noción de que existía la posibilidad, después de leer el trabajo de Silvana mi deseo se disparó, tenía que ir por ese camino. *Ana escribe la novela de Renzo* fue el trabajo integrador final que inauguró la posibilidad de escribir una novela dentro de nuestra casa de estudios.

Considero que en nuestros trabajos hay muchos puntos en común, en palabras de Silvana “En primer término, la ficción como producción de sentido sobre lo social; luego, el uso de la autoficción como herramienta metodológica para la producción ficcional y posible puente entre un relato de vida y mi autobiografía; finalmente, la memoria colectiva como insumo fundamental para esa misma construcción ficcional” Estos ítems mencionados previamente fueron los mismos que motorizaron mi trabajo y su columna vertebral.

La historia de vida de Renzo Casali y la historia de vida de Ángela Prando, nos sirven en tanto excusa para encontrar una voz narrativa y comunicacional tomando como herramienta metodológica la autoficción.

Ficción Privada, escrita y dirigida por Andrés Di Tella en 2020

Después de dar con la idea de mi TIF, fue un proceso largo hasta empezar a concretarla. Las sesiones de terapia de los miércoles fueron mis mejores aliadas durante el proceso. Un día, luego de haber comentado la idea que tenía en mente, mi psicóloga me sugirió que viera *Ficción Privada*.

Si bien lo que propone Andrés es un documental ensayo/biográfico, al verlo el año pasado encontré similitudes con el trabajo que estaba comenzando a esbozar. En su obra, el director explora las relaciones amorosas a partir de cartas de amor que se enviaron durante décadas sus padres, Kamala Apparao y Torcuato Di Tella. A lo largo de la película la correspondencia será leída por él, por su hija Lola y por dos actores que trabajan su relación personal a la luz de estos textos escritos muchos años atrás.

El amor y su manera de pasar de generación en generación parece ser una de las inquietudes principales del director. Si bien en mi trabajo no es una temática explicitada per se, podríamos pensar que hay novela en tanto Ángela y su marido Ricardo, dieron origen a la familia. Sin esa gran y primera historia de amor, no tendría de qué escribir hoy, no existiría.

El vínculo marital de Ángela y la reaparición de ese novio de la adolescencia, Carlos, quien vuelve a su vida a través de una carta, y, sobre todo, el amor que le tiene a su bisnieta Éliisa, son algunos de los momentos donde se deja ver. Por otro lado, otro punto en común de *Ficción Privada* y *Dos timbrazos seguidos eran la clave secreta* tiene que ver con la lectura de una parte de la historia familiar que es redescubierta por Elisa.

***Inhumación* novela escrita por Nelson Mallach en 2016**

Esta novela llegó a mis manos casi al finalizar mi proceso de escritura. Silvana me sugirió leerla, luego de corregir la mía. Me comentó que al leer la siguiente poesía escrita por Ángela e incorporada en la novela, se le vino a la cabeza:

Abril de 1941

*Estoy sentada en una mecedora mirando el parque
caen las hojas, chocan contra los vidrios de la ventana
al caer, forman una alfombra amarillenta:
¡Qué hermosa es la naturaleza!
Llega el otoño y con su llegada los recuerdos de mi infancia
Miro hacia un rincón y veo un payasito juguetón
le doy cuerda y se desliza con tanta ligereza
que me hace sentir una niña.
¡Ay, tocan el timbre! ¿quien sera?
Pongo en su lugar el payasito,
acomodo los almohadones
¿Quién llamará?
Al abrir la puerta me encuentro con mis hijos
¡mamá! ¿Qué preparaste para el té?
Adiós a mis recuerdos*

El primer punto en común entre *Inhumación* y *Dos timbrazos seguidos* es la autoficción. Nelson Mallach utiliza ese recurso para narrar una historia que surge desde la necesidad de reconstruir una parte enigmática de su vida. Sacarla a la luz, que no quede olvidada. Parte de un suceso familiar que tuvo origen tres generaciones atrás: el envenenamiento de su bisabuelo en manos de un oligarca. Además de la autoficción, la primera parte de la novela me remontó a la mía en cuanto es el personaje de un niño quien siente curiosidad por estos sucesos mencionados por su abuela previo a su fallecimiento.

“Por la tarde bajo al sótano, siempre paso horas en ese lugar cuando la visito. (...) Las paredes en realidad son pilas de atados de papeles que sí están colocados con meticulosidad aprovechando el apoyo de los cimientos. Son del hermano de mi

abuela, un periodista del diario El Día. Él se dedicó a juntar recortes de todo tipo en atados regulares que envolvió con papel madera y ató con hilo sisal para acumularlos como si fueran ladrillos. (...) Correspondiente a la melancolía. Tristeza vaga, profunda y permanente. Especie de locura. Lo leo varias veces y me apuro a salir como si hubiera algo prohibido en la búsqueda. (...) Te pasó algo, dice mi abuela. Lo niego. Ya salgo, le contesto. Antes me apuro a arrancar la hoja de la definición”

(Mallach, 2016, p 15)

Este párrafo seleccionado da cuenta de la curiosidad de un niño que, al igual que Elisa parecen encontrar algo que les ilumina los ojos y les genera intriga.

***Casas, casas, casas* novela escrita por Leandro Dlugokinski, presentada en el año 2019 (FPYCS/UNLP)**

Este trabajo me parece relevante, además de la elección novela, en cuanto a género, patriarcado y roles sociales hegemónicos masculino/femenino.

Leandro Duglokinski relata la historia de una chica de treinta años que pierde un embarazo y se separa después de seis años. Con todo lo que esto conlleva, comienza a redescubrirse en cuanto a sus deseos, objetivos y a su lugar como mujer. Además, el reconocimiento de la identidad autopercebida. Uno de los puntos que a mi me interesa indagar en mi novela tiene que ver, justamente, con dejar en evidencia e indagar en la memoria sobre el rol de la mujer clase media a mediados del siglo pasado.

Por otro lado, uno de los objetivos específicos de Leandro “Objetivar el proceso de escritura de ficción como una práctica comunicacional que permita intervenir, desde la verosimilitud de un relato, en el campo de lo social” (Dlugokinski, 2019, p 5) en este punto se recupera otro aspecto que evidencio en mi trabajo: la ficción como práctica comunicacional.

***Sentir*, libro de poesía escrito por Agustín Lasta presentado como TIF en el 2020 (FPyCS/UNLP)**

Este trabajo me parece interesante y está en diálogo con el mío en cuanto Trabajo Integrador Final de Producción literaria.

Agustin (2020) describe dos objetivos específicos que están en sintonía con los míos, por un lado la intención de evidenciar el vínculo entre la comunicación y la literatura y por el otro “Fomentar la poesía y la narrativa como una posibilidad para contar prácticas de la cotidianidad” (Lasta, 2020, p7) Si bien yo escribí una novela en lugar de poesía, se evidencia a lo largo de la lectura esa cotidianidad de la que Agustín habla en su trabajo. Tanto en la primera parte con la vida de Ángela como en la segunda con el día a día de su bisnieta, Elisa.

Puertas Adentro, libro de cuentos escrito por Paulina Bonino presentado como TIF en el 2021 (FPyCS)

El TIF de Paulina también está en estrecho vínculo con el mío, no solamente por ser de producción literaria sino también porque comenzaron a gestarse al mismo tiempo, en el 2020, a raíz de largas charlas e insomnio compartido mientras pensábamos cómo abordar el TIF, sabiendo que escribir siempre fue nuestra motivación.

En palabras de Paulina “El presente trabajo tiene como objetivo general producir un libro de cuentos que narre y problematice distintas situaciones familiares atravesadas por el aislamiento obligatorio en la Ciudad de Buenos Aires y municipios de la Provincia de Buenos Aires (AMBA), durante el año 2020, desde una perspectiva de género, a los fines de evidenciar las construcciones sociales, inmersas en un entramado social, político y cultura” (Bonino,2021, p 18) Si bien su TIF se inscribe en un contexto de COVID-19 y en Quilmes, las problemáticas que atraviesan nuestros trabajos, son similares. La cuestión de género, las familias, el amor y la sexualidad son palabras claves que tenemos en común.

La autoficción, por su parte, es el género que nos sirvió a las dos para la realización del trabajo. “Esa población en la que se piensa y en la que como tífista estoy inserta es un estímulo al momento de narrar: me permite también experimentar con el concepto de autoficción y tensionar mi propia identidad y la de mi familia al interior de algunos de los relatos” (Bonino, 2021,p7) Es gracias a la autoficción que ambas ponemos en tensión nuestras propias identidades, la de nuestros familiares y amigxs.

Capítulo II

Abarca Objetivo general y específicos; perspectivas y herramientas teórico conceptuales

El presente trabajo tiene como objetivo general escribir una novela autobiográfica con escenas autoficcionales articulando las disciplinas comunicación/literatura donde se narre y reflexione sobre el imaginario social de la época que acompañó la vida de mi bisabuela Ángela Prando y de su bisnieta, Elisa, hasta el presente, dando a conocer y reconstruyendo el relato como producción literaria.

Los objetivos específicos, por su parte, son los siguientes:

- Buscar un estilo narrativo propio.
- Analizar los relatos de vida de Angela Prando.
- Problematizar y analizar los vínculos intrafamiliares.
- Reflexionar en torno a la capacidad de la ficción como creación de sentido.

Herramientas teórico conceptuales

El análisis de la novela, como mencioné previamente, será abordado desde una perspectiva de género en tanto me resulta importante evidenciar las rupturas y continuidades entre el pasado de Ángela y el presente.

Género y mujer

Con ese objetivo, parto de entender el *género* según Teresa Lopez Pardina (2012, p.101) quien a su vez retoma a Judith Butler como una modalidad de hablar o de realizar las posibilidades y los procesos de interpretación del cuerpo, dándole una forma cultural. Partiendo de estos supuestos, continúa Pardina, si los géneros están, de algún modo, elegidos, Butler se pregunta en qué consiste

la construcción cultural del género y qué papel juega la acción personal en su construcción. En un artículo publicado en la web de la Universidad Tres de Febrero (2019)⁴ a raíz de la visita de la filósofa, explican, siguiendo con la línea previa, que uno de los principales problemas tiene que ver con que es necesario desnaturalizar y desesencializar algunos conceptos que nos vienen dados para, de ese modo, romper con las dicotomías en las que siempre pensamos para poder desplegar la temática de género en otras dimensiones. A lo largo de toda la novela, podemos observar cómo hay una lógica binaria muy instaurada, sobre todo en la primera parte, donde solo existen dos géneros: masculino y femenino. Y que a su vez, presuponen la heterosexualidad. Es decir, el modelo heteronormativo que rigió la sociedad en que vivió Ángela. De esta manera, a su vez, también podemos observar cómo el modelo solamente permite dos opciones de cuerpos, ser mujer o ser hombre, y comportarse como se presupone que estas dos categorías lo harían: de manera femenina o masculina. Las mujeres, en este caso, recluidas en sus hogares, trabajando para sus maridos y sus hijos.

Considero que la vida de Ángela fue disruptiva para su época, como mencioné previamente, a sus catorce años sabía manejar e incluso trabajaba en un comercio. Es interesante y contradictoria su manera de vivir, en palabras actuales, su “empoderamiento” logrado al casarse porque pasar de ser trabajadora a ama de casa suena a todo lo contrario, pero para ella fue una liberación, se adueñó de su casa. Para ejemplificar retomo un fragmento de sus diarios, fuentes primarias de las que me nutrí “Realizamos una hermosa luna de miel, dejé para siempre mis tareas en el negocio. Todo era novedad en mi vida, fui dueña y señora de mi casa, feliz con un hombre que me amaba, mejor dicho que nos amábamos”. La frase “Dueña y señora” me llamó mucho la atención al leerla, hubiera pensado que podría resultar un peso dejar su vida de lado para atarse a las responsabilidades del hogar, pero no, eso le resultó un logro, estaba orgullosa. Mientras ella se encargaba de la casa, su marido sí continuaba con su vida laboral por fuera. Acá es cuándo podemos observar una clara división de los géneros. A propósito de esto considero junto a Rubin (1986, p.114) que el género es una división de los sexos socialmente impuesta. Es un producto de las relaciones sociales de sexualidad. Los sistemas de parentesco se basan en el matrimonio; por lo tanto, transforman a machos y hembras en hombres y mujeres, cada uno una mitad incompleta que sólo puede sentirse entera cuando se une con la otra.

⁴ <https://www.untref.edu.ar/mundountref/introduccion-teoria-judith-butler>

Entonces resulta pertinente preguntarnos, ¿Qué lugar ocupó Ángela, como mujer, dentro de su familia? y para eso sigo a Witting quien, en su libro de ensayos *El pensamiento Heterosexual*, expone:

“La continua presencia de los sexos y la de los esclavos y los amos provienen de la misma creencia. Como no existen esclavos sin amos, no existen mujeres sin hombres. La ideología de la diferencia sexual opera en nuestra cultura como una censura, en la medida en que oculta la oposición que existe en el plano social entre los hombres y las mujeres poniendo a la naturaleza como su causa. Masculino/femenino, macho/hembra son categorías que sirven para disimular el hecho de que las diferencias sociales implican siempre un orden económico, político e ideológico. Todo sistema de dominación crea divisiones en el plano material y en el económico”

(Witting,2006,p.22)

Durante toda su vida, Ángela vivió por y para su marido, de hecho una vez que enviudó comenzó a realizar actividades que le resultaban placenteras, como el taller de literatura y de teatro. Ejemplifico con los diarios:

“Por invitación del Pami concurrí a dos talleres, uno de teatro y otro de literatura. A partir de toda esa actividad se operó un cambio fundamental en mi vida, ya no fue vivir solamente para la familia, empecé a vivir más para mi, a hacer cosas que me llenaban de satisfacción, entendiendo que en la medida que nos sentimos bien, es más lo que se puede dar”

Antes, con las tareas domésticas, los hijos y Ricardo, no tenía tiempo. En una de las entrevistas que le realicé a mi abuelo Ricardo “Pico” Escobar ONeill como parte del acercamiento previo a la escritura, comentó que Ángela incluso le preparaba la cama a su marido a la hora de irse a dormir. Él disponía “Vieja, acostame” y ella iba detrás a hacerlo. Sus tres hijos (Pico, Lito, Alicia) estuvieron de acuerdo en lo mismo, siempre fue su madre quien se encargó de ellxs y de la casa. Esto mismo se puede ver reflejado en el epígrafe que seleccioné, escrito por Ángela. “No soy profesional, ni escritora, ni poeta. Pero creo haber sido una amante esposa, una buena madre y no tengo dudas que fui una persona que supo llevar adelante su hogar. Siendo esto último lo más difícil porque no te lo enseña ninguna institución, sino la vida. A medida que pasa el tiempo, se va adquiriendo sabiduría y experiencia”, es llamativo que los logros que menciona tengan que ver con los quehaceres domésticos, su rol como esposa y madre. Puedo observar cómo constituye su “ser mujer” en estrecha vinculación social con su marido, Ricardo. Una relación casi meramente

servicial. A propósito de la sumisión, Witting agrega “La heterosexualidad no como una institución sino como un régimen político que se basa en la sumisión y la apropiación de las mujeres. En situaciones desesperadas, como ocurría a siervos y esclavos, las mujeres pueden «elegir» convertirse en fugitivas e intentar escapar de su clase o grupo (como hacen las lesbianas) y/o renegociar diariamente, término a término, el contrato social” (Witting, 2006, p 15) Considero que una sumisión que no es producto de una dominación natural, sino que es el producto de la dominación social que los hombres ejercen sobre las mujeres.

Siguiendo con la línea de Witting, Sara Bardin Bandera (2009) expone que el sistema que atrapa a las mujeres no es de sexo sino de género, en ésta organización social el sexo sirve para ubicar a los sujetos de un lado u otro de la misma con diferentes condiciones. La división más básica es la que asigna a las mujeres el rol de madre y las confina en la esfera privada mientras que a los hombres, el rol se vincula a la esfera pública. Esta contraposición público/privado relacionado a lo masculino y femenino respectivamente se ve muy claro en la lectura de los diarios y también en mi producción literaria. No solamente por el desempeño de las tareas domésticas de Ángela mencionados previamente, sino también por las actitudes despreocupadas de su marido y las desigualdades respecto a las libertades sociales. Un ejemplo claro en los diarios de Ángela se ve cuando Ricardo decide irse, con la excusa de una cena de amigos, a la capital: “hacía tres meses que nos habíamos casado, una tarde temprano, llega Ricardo a casa y me dice que iba a Buenos Aires con sus amigos, me prometía no llegar tarde. Respeté su decisión, se cambió de traje, me besó mucho, me abrazó fuerte y se fue (...) Ricardo llegó a las siete de la mañana, me besó, me abrazó, se disculpó por haber llegado a esa hora y se acostó”. Imaginar una situación al revés, donde fuera Ángela quien regresaba a su casa a la madrugada, dejando solo a su marido bajo el cuidado de los hijos en plenos años 30, cuando ni siquiera teníamos el derecho al voto y éramos prácticamente propiedad del marido, resulta completamente impensado.

En esa época, la mujer tenía el deber de ser madre para realizarse como tal. Este mandato y más aún en la primera mitad del siglo XX era apoyado por el catolicismo con un fundamento funcionalista: la reproducción de la sociedad. De esta manera es que la mujer queda relegada al hogar, a la intimidad de la vida privada, a la administración y encargo de las tareas domésticas y al cuidado de los integrantes de la casa. Así, queda excluida del espacio público, que en ese momento era naturalmente masculino, y de la política. Por lo tanto, continúa Bardin Banderas (2009): da igual nacer varón o hembra, el género es un producto social, determinado culturalmente y por lo tanto mutable.

Cuando comencé el proceso de TIF, cada cosa que leía o veía la pensaba en consonancia con el mismo. El año pasado realizando el trabajo práctico final de Problemas Sociológicos Contemporáneos leí *Las reivindicaciones feministas*, escrito por Juan Carlos Mariátegui en 1924.

“Antiguamente, la sociedad destinaba a la mujer al matrimonio o a la barraganía. Presentemente, la destina, ante todo, al trabajo. Este hecho ha cambiado y ha elevado la posición de la mujer en la vida. Los que impugnan el feminismo y sus progresos con argumentos sentimentales o tradicionalistas pretenden que la mujer debe ser educada sólo para el hogar. Pero, prácticamente, esto quiere decir que la mujer debe ser educada sólo para funciones de hembra y de madre. La defensa de la poesía del hogar es, en realidad, una defensa de la servidumbre de la mujer. En vez de ennoblecer y dignificar el rol de la mujer, lo disminuye y lo rebaja. La mujer es algo más que una madre y que una hembra, así como el hombre es algo más que un macho” (Mariátegui, 1924, p.179)

Es interesante que los interrogantes planteados por el escritor y periodista peruano a principios del siglo XX estén en estrecha vinculación con los escritos que tomé para analizar en mi TIF, que son posteriores. Y que, igualmente, describe el rol que tuvo Ángela en su familia hasta enviudar, el ser educada solo para el hogar.

Con mi abuelo Pico conversé en varias oportunidades, siempre fueron entrevistas abiertas, con té o vino de por medio. En todos los encuentros él terminaba emocionado por lo mismo “la garra de mi vieja”. A su papá lo veía poco, por lo general de noche, llegaba de trabajar y se sentaba en su sillón predilecto, uno recubierto con un tapiz a rayas bordó y amarillo, y esperaba que Ángela le llevara un vaso de whisky, con dos hielos. Mientras tanto ella se encargaba de sus tres hijos. Mi abuelo, también emocionado, me contaba que su papá ni siquiera le hablaba, ni a él ni a sus hermanos, a duras penas a su mujer. Todavía le duele que nunca haya ido a verlo jugar al rugby o lo haya felicitado cuando obtuvo su título universitario de arquitecto. Según Pico, su papá Ricardo, solamente se encargaba de trabajar y llevar dinero a su casa, siendo su mamá quien debía sacar adelante ese hogar. Nunca se mostró enojado, más bien dolido. Considero que allí comenzó a gestarse su interés por mantener a la familia unida y por hacer hincapié en que su oído siempre va a estar dispuesto.

Al respecto, considero pertinente el planteo de Elizabeth Jelin (2012) en su libro *Las lógicas del cuidado infantil: entre las familias, el mercado y el estado*

“En el prototipo de la familia nuclear patriarcal, la división del trabajo por género está muy arraigada: el rol de padre-marido-proveedor del hombre adulto es complementado por el rol de la esposa-madre-ama de casa de la mujer adulta. Según ese modelo, los hijos e hijas deben ser cuidados por la madre, irán a la escuela, para luego dejar el hogar paterno al establecer sus propias familias” (Jelin,2012, p 50)

Mi tía Soledad no percibió el mismo amor que Pico por Ángela. Un domingo le propuse ir a almorzar para conversar, en un momento de la charla me preguntó si sabía la anécdota de la manteca. Me contó que su único recuerdo de Ángela -o el más latente- data de cuando iba a su casa a merendar y le pedía más manteca en las tostadas y ella le decía que no, que menos era más. Si bien a mí no me pareció tan significativo, a ella la marcó. Remarcó en varias oportunidades que al leer los avances de mi novela no paraba de imaginarse un personaje que no se correspondía con su abuela, ella no tenía ni un poco de la dulzura que yo describo. Pero que, de todas maneras entendía que era en parte ficción.

Al realizar estas entrevistas informales me di cuenta de las diferentes percepciones que hay aún sobre Ángela en mi familia. Mi abuelo, quien vivió en carne propia los destratos de su padre hacia su madre, es quien valora y reconoce todo su esfuerzo pero no es así con mi tía que iba a su casa de visitante y la conoció de grande. Acerca de estas rupturas dentro de la familia Elizabeth Jelin (2012) expone:

“La expectativa social es que los vínculos familiares estén basados en el afecto y el cuidado mutuo, aunque también se incorporan consideraciones instrumentales y estratégicas basadas en intereses, tanto en el corto plazo de la vida cotidiana como en una perspectiva intergeneracional de más largo plazo” (p.45).

Si bien Soledad no manifiesta un interés por fuera de lo afectivo, esta cita me sirve para argumentar sobre el *amor* obligatorio hacia la familia. Era su abuela y aún así, hasta el día de hoy, no está de acuerdo con cómo fue su manera de ser y de criar a sus hijos. Si bien es una construcción social, nadie está obligado a querer a sus parientes, sin embargo y al ser una institución tan fuerte, cuesta desarraigarse. Hoy en día se habla de “distanciamiento afectivo”⁵ para referirse a la práctica de quienes deciden no alimentar ciertos vínculos familiares, desmitificando la idea de la perdurabilidad en los lazos familiares. Pero en el

⁵<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/distanciamiento-afectivo-la-familia-no-siempre-es-lo-primero-nid-2102188/>

momento en que Ángela vivió, era una cuestión de status y de clase social aparentar la familia ideal. De hecho, a lo largo de sus diarios (y a pesar de ser personales) es llamativo cómo las “desgracias” o los factores negativos comunes de toda una vida, se ven minimizados. Mientras que prima la buena fortuna, los casamientos, los nacimientos y las salidas de verano al club La Plata Rugby.

Familia e iglesia

Al haberme adentrado en los vínculos intrafamiliares me parece pertinente la definición de Alonso (2008) quien expone que la familia es una institución social compleja “Basada en necesidades humanas universales de carácter biológico (la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana), cuyos miembros comparten un espacio social definido en términos de conyugalidad, de paternidad-maternidad, y de relaciones de parentesco” (p.21).

Las prácticas familiares que expongo a lo largo de mi producción, se muestran condicionadas por los mandatos de la *iglesia católica*. Las familias clase media platenses de la primera mitad del siglo pasado se vieron fuertemente influenciadas por el peso de esta institución, moldeándolas con prácticas y costumbres que siguen vigentes hasta el día de hoy. Para hablar teóricamente de la palabra clave *Iglesia* me resulta pertinente destacar el libro *Calibán y la Bruja* de Silvia Federici (2004). Allí ella nos recuerda que fue la iglesia católica quien desprestigió el saber femenino sobre los cuerpos a través de la quema de brujas, herejes y sanadoras. La iglesia católica ejerce dominación sobre las sociedades, la cultura en la mayoría de los países de América Latina, el estado pero, sobre todo, sobre los derechos de las mujeres gracias a la rigidez del vaticano y de la derecha conservadora.

Es interesante ver de qué manera la iglesia se metía en las casas en la primera mitad del siglo XX, fue mediante la prensa y el periodismo que, a través de artículos dedicados a la mujer, las moldeaban y las confinaban en el hogar. Diego Mauro (2014) en *La mujer católica y la sociedad de masas en la argentina de entreguerras* expone:

Las mujeres católicas debían entender que su misión «no era gozar sino sufrir». La «mujer moderna», argumentaba El Herald, tenía que aprender de nuevo a «callar, pacificar y alegrar» el hogar —como señalaban en un «Decálogo de la esposa» publicado en la década de 1920— ya que esa era su función natural: limar las asperezas de la convivencia cotidiana, mantener unida a la familia y asegurar la fe católica de los hijos (Mauro, 2014, p 244)

Revistas como estas eran las encargadas de difundir los estereotipos de mujer y estilos de vida haciendo hincapié en las concepciones tradicionales de domesticidad y en los atributos de cómo complacer a un marido para ser una esposa ejemplar. La dulzura, la imagen de la virgen María, la sumisión, la limpieza, lo puro y cristiano, el buen humor, la falta de cuestionamientos y la alegría fueron algunas de las características de la buena esposa en la primera mitad del siglo pasado. Un ejemplo de medio de comunicación claro es la revista *Para Tí* que surge en 1922 por la editorial Atlántida, para esa época la mayoría de los diarios contaba con secciones dirigidas únicamente a mujeres. Paula Bontempo (2011) en *Para tí: una revista moderna para una mujer moderna 1922-1935* expone que la aparición de la revista brindaba todo lo que le podía interesar a la mujer, decidiendo qué temas eran femeninos y cuáles quedaban fuera. Tenía un público específico claro y difundieron un estilo de vida. “intentó presentarse a sus lectoras como una «guía» o «manual de cotidianidad» para circular por la ciudad, para vestirse, peinarse y calzarse a la moda del momento, para cocinar, para arreglarse y para embellecer la casa” (Bontempo, 2011, p 142)

Ángela no escapó de estos estereotipos y a lo largo de la lectura de sus diarios íntimos la vemos reproducir estos comportamientos, que ahora podrían considerarse patriarcales, a lo largo de toda su vida.

Memoria colectiva

La memoria familiar será un eje central en mi trabajo de producción en tanto tuve que recurrir a ella para poder reconstruir algunos eslabones perdidos en la historia de mi bisabuela. En mi familia, igual que en la mayoría, hay cosas que se prefieren callar. Al leer los diarios íntimos -a mis 23 años- me enteré de hechos que desconocía. A raíz de ello comencé a reconstruir ese pasado acudiendo (por separado) a la grupalidad familiar y al recuerdo colectivo.

“La memoria se entiende como un proceso de construcción social, cargada de significado y que por tal razón dota de sentido al mundo, en el que se hace una constante e inacabada reinterpretación del pasado en un ahora” (Ramos, 2013, p 38). Pienso que es posible entendernos en tiempo y espacio gracias al encuentro y al diálogo que establecemos con lo colectivo. Es en los grupos de personas donde cada anécdota y suceso personal se contiene en el tiempo para darle sentido a lo social.

Por lo tanto, entiendo que los recuerdos facilitados por mis familiares respecto de Ángela son individuales pero provienen de lo colectivo (Ramos 2013). Son

entonces, el resultado de un entramado de narraciones, alusiones, momentos, que se crearon en la vida cotidiana de un grupo específico de personas. En este caso, mi familia.

Según Maurice Halbwachs (2014) pionero en la formulación del concepto, la memoria colectiva es una reconstrucción del pasado en el presente cargada de significados, donde nuestros recuerdos son recordados gracias a los demás. Entonces, queda claro que si recordamos con los otros, estamos hablando de algo compartido. Por su parte, Felix Vazquez también sostiene que la memoria siempre es colectiva y que a su vez, está atravesada por el contexto y las implicancias sociales:

“Proceso y producto construido a través de las relaciones y prácticas sociales, donde el lenguaje y la comunicación ostentan un papel fundamental por ser proceso y producto de los significados compartidos por la acción conjunta de los seres humanos en cada momento histórico. Definida por su carácter social, es decir, por ser proceso y producto de los significados compartidos engendrados por la acción conjunta de los seres humanos en cada momento histórico” (Vazquez, 2001, p 27)

Según Vazquez (2001) el lenguaje es uno de los ejes centrales que atraviesa la memoria colectiva. Un lenguaje entendido como constructor de discursos que contribuye a la configuración de realidades y que sirve para validar toda práctica social. “Nuestras palabras y discursos no solo tienen como finalidad representar los objetos o representar el mundo, sino la de construir y coordinar las diversas acciones humanas (Vazquez, 2001, p 90)

Es interesante pensar la relación entre memoria y literatura que plantea Mendoza (2005) la memoria es narrativa, porque es ahí donde se ordenan los acontecimientos en el tiempo y donde se les otorga una trama: actores, escenarios y acciones le darán un sentido a lo que se cuenta. Fue gracias a las entrevistas en profundidad con mis familiares que se pusieron en tensión los relatos y recuerdos de la vida de Ángela, todos diferentes y con puntos en común a la vez. Y , mejor aún, a través de esa memoria colectiva yo pude reconstruir mi recuerdo de Ángela estaba desdibujado y borroso.

Enfoque metodológico

“El método, en el sentido filosófico, no es más que el conjunto operativo de las categorías. Una distinción rígida entre método y contenido no pertenece más que a las formas más inocentes del idealismo trascendental, o criticismo” (Castoriadis, 1975, p 22). Considero apropiado valirme de un enfoque metodológico cualitativo partiendo de comprender y analizar la realidad en determinado período temporal.

“La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, y produce datos que comúnmente son considerados más ricos y profundos, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso” Souza, Giordano, Miglioratti (2012, p 88)

Este enfoque me servirá en tanto búsqueda del universo simbólico de mi bisabuela como de los familiares que aparecen en sus diarios íntimos.

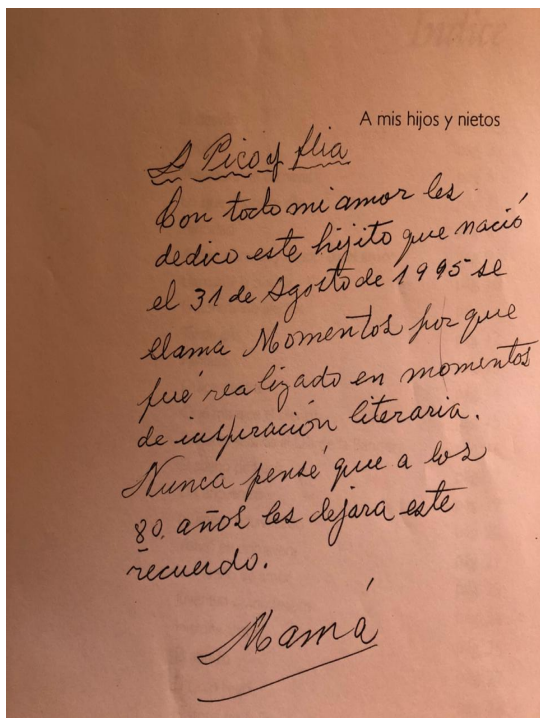
En paralelo a la escritura de la novela y de la memoria, realicé entrevistas abiertas y en profundidad a familiares de Ángela Prando:

- Ricardo Humberto Escobar O’Neill, mi abuelo e hijo de Ángela en su casa el día 18 de septiembre de 2020 y en el restaurant de plaza Malvinas “Si” el 15 de febrero de 2021
- Alicia Escobar O’Neill, hija de Ángela el 17 de octubre de 2020 en su casa
- Valentina Mangioni, nieta de Ángela. Ella fue quien comenzó con la tarea de reescritura de los diarios y quien me facilitó parte de las fotografías que estaban en casa de su mamá, Alicia. El 10 de marzo de 2021 en su casa
- Silvina Corvalan ex esposa de Ricardo y nuera de Ángela. El 15 de diciembre de 2020, el 21 de febrero de 2021 y el 9 de abril de 2021. Todas las entrevistas fueron realizadas en su casa y en el último encuentro me dió algunas fotografías adicionales.
- Diego Escobar O’Neill mi padre y nieto de Ángela. El 14 de septiembre de 2020 en su casa.

- Soledad Escobar O'Neill nieta de Ángela. Las entrevistas con mi tía fueron los domingos en su casa, desde septiembre de 2020 hasta abril de 2021.

También cuento con imágenes de Ángela en su juventud, de su matrimonio, con sus hijos, con sus nietos. Folletos del momento en que hizo talleres de teatro y un libro de poesía que editó en un taller literario titulado “Momentos” a sus 80 años.

Anexo



Ángela y sus tres hijxs en Mar del Plata



Ángela conmigo

Capítulo III

Incluye desarrollo del proceso de producción y justificación de los recursos elegidos; justificación y argumentación analítica de la creación de la producción en el campo comunicacional; circulación y explicitación de los destinatarios (directos e indirectos); recursos materiales; consideraciones finales.

Cuando tuve el plan armado, me quedaba seleccionar directorx y codirectorx que me acompañara en el proceso. Enseguida elegí a Silvana Casali como directora y a Marina Arias como co directora, pero cuando me puse en contacto con Silvana me comentó que por cuestiones formales ella podía ser Co y Marina directora. De todas maneras, en el transcurso del año comencé un taller de literatura. Allí conocí a Paula Tomassoni, una escritora platense. Me gustó su manera de escribir y de enseñar, se me ocurrió que quizás ella podía dirigirme el TIF. Le pregunté y aceptó enseguida. Los martes teníamos taller, en ese espacio avanzaba con la escritura con las correcciones de mis compañerxs y de la docente. Se me hacía llevadero. Finalizó el ciclo lectivo y quedó la novela abandonada, con los avances que tenía hechos hasta ese momento. Me tomé un mes de vacaciones. Retomé en febrero, aún no había enviado el plan. Me puse en marcha para organizar todos los papeles que requerían de la dirección de grado. Lo envié y a las semanas me comunicaron que Paula no podía ser mi directora porque en ese momento no tenía ningún cargo en la UNLP. Me puse en campaña para conseguir un nuevo directorx. De la dirección de grado me sugirieron a Frando Dall'Oste. Me contacté con él y fue satisfactorio. Durante el mes de marzo retomé la escritura más entusiasmada.

Escribir, más que una obligación, pasó a ser un ritual. Si bien continué con el taller literario usándolo para editar la novela, los miércoles eran mis días predilectos. Me servía una copa de vino y escribía. Me resultaba interesante lo que pasaba con la corporalidad, a pesar de estar horas escribiendo, no me molestaba. Me sumergía en ese universo que me creaba como cápsula y refugio del mundo exterior.

Desde marzo hasta este momento fueron jornadas largas. Se me venía encima el final del cuatrimestre y aumentaban mis ansias de terminar el TIF. Continué trabajando con Franco y Silvana y además, conservé las correcciones de Paula y mis compañerxs en el taller de los martes.

Una de esas clases, Paula invitó al escritor Marcelo Carnero a conversar con nosotrxs. Leímos tres cuentos de él y una biografía publicada en Clarín. Allí él contaba que durante su infancia había vivido en un conventillo en La Boca junto con otras familias inmigrantes. Una de ellas tenía un hijo de 19 años que era alcohólico, por eso por las noches los papás lo encerraban en su habitación. Un día el conventillo se prendió fuego y el chico murió adentro. En el artículo se mencionaba su nombre de pila. Marcelo contó que lo hizo sin pensar que alguien podía conocerlo. Un día lo contactó una persona por facebook que, de una manera no tan agradable, le dijo que ese chico era su primo y que no sabía que había muerto de esa manera. Desde esa vez, se replanteó en sus futuras publicaciones poner nombres reales.

Estando cerca de terminar la novela y a raíz de esa conversación, me comenzaron a surgir dudas respecto de mantener los nombres de mis familiares. Comencé a pensar en las repercusiones que podría tener dentro de la familia quienes la leyeran y se reconocieran, en mi abuelo releendo la muerte de su hijo y angustiándose. Si bien como mencioné antes los personajes están ficcionalizados, los diarios están en crudo y son reales. De todas maneras y como fue una decisión, finalmente decidí mantenerlos. Principalmente porque si bien involucra a otras personas, es mi trabajo, mi historia y mi búsqueda narrativa. En broma mis compañerxs del taller se ofrecieron a escribirme un capítulo cada unx de una novela paralela para mostrarle a mi familia.

El proceso de escritura se empezó a delimitar concretamente en el seminario de TIF a raíz de la consigna número cinco el día 24 de julio de 2020. Hasta ese momento tenía las ideas dando vueltas en mi cabeza pero ese día las materialicé, o al menos comencé a hacerlo.

Todavía me acuerdo que en la primera clase del taller literario, el 6 de agosto de 2020 Paula me dijo que comenzara a escribir sin importar nada más, que escribiera como si estuviera viendo una película, con cada detalle y con cada acción. Esa consigna la mantuve durante todo el proceso.

La consigna fue la siguiente:

Desarrollar el tema de TIF, qué tipo de TIF se imaginan y una breve descripción de lo que quieren hacer.

Mi respuesta fue:

El tema de TIF que propongo consiste en la realización de una producción literaria, una novela, que dialogue con una serie de diarios íntimos de mi

bisabuela. Dando cuenta a través de la vinculación, cómo vivían las familias inmigrantes que comenzaban a conformarse en el país. Abordado desde una perspectiva de género, analizando y problematizando los mandatos de la época que, muchas veces estaban atravesados por el peso de la Iglesia católica y el machismo. También me interesa ahondar en la universalidad de las familias clase media de La Plata desde la particularidad de la que desarrollaré yo

El 9 de agosto de 2020 a las 19:29 me puse en contacto por primera vez con Silvana Casali.

Hola Silvana. ¿Cómo estás? Mi nombre es Malena.

Te escribía porque estoy en proceso de TIF, hace unos días terminé el seminario y las profesoras me sugirieron tu nombre para que seas mi directora, me gustó la idea.

Te cuento un poco de qué va mi trabajo y te adjunto el plan. La idea es hacer una novela que dialogue con una serie de diarios íntimos que dejó mi bisabuela antes de morirse donde relata la llegada de sus papás al país, el nacimiento de sus hijxs, de sus nietxs y bisnietxs. Abarca un período amplio que va desde fines del XIX hasta comienzos del XXI. La intención es abordar la novela desde una perspectiva de género y evidenciar y problematizar el imaginario social de una época fuertemente marcado por el machismo y la iglesia católica.

Bueno, espero tu respuesta. Te mando un abrazo.

Su respuesta fue la siguiente:

Hola, Malena, espero estés bien. Me gusta mucho el proyecto, contá conmigo. Por cuestiones formales puedo ser tu codirectora; de todas formas veo que en el plan figura Marina Arias, así que ella debería dirigirte y yo co. Si te parece bien, ya mismo le comento tu idea y le comparto tu plan.

Abrazo,

En ese momento le compartí un documento de google donde comenzaba a escribir las primeras líneas de la novela.

El día 23 de octubre de 2020 le planteé a Paula Tomassoni la idea de que me dirigiera ella el TIF

Hola Pau. ¿Cómo andás? Me da un poco de vergüenza pero te escribía porque quería preguntarte si querías ser mi directora de TIF. La verdad es que disfruto un montón de tus clases y me encantaría. Obvio que sin compromiso, si tenes tiempo y ganas.

Bueno, espero la respuesta. Un saludo grande

Ese mismo día ella respondió

Hola Male, qué linda que sos. Escuchame vergüenza, charlemoslo, dale. En principio muchas gracias y sí, me gustaría. Hablemos el tema del tiempo, porque es importante. Primero estate segura de que yo puedo hacerlo, mis títulos son profesora de letras y magíster en escritura creativa. En ese sentido me parece que desde el aspecto temático es pertinente.

Un abrazo.

Después de ese intercambio de mails organizamos una videollamada donde le especificué bien mi idea, los tiempos que tenía en mente y le compartí el plan. Le comenté a Silvana del cambio y empezamos a trabajar. Yo aún no había enviado el plan.

Con el cierre del cuatrimestre y la entrega de trabajos prácticos estiré la presentación del plan de TIF y cuando me quise acordar era enero. Durante todo ese mes no hice nada y retomé en febrero. Lo envié junto con la documentación requerida y de la dirección de grado me respondieron lo siguiente:

Hola Malena, ¿cómo estás? escribo porque al leer el cv de la directora, no explicita su cargo docente dentro de la Universidad. Es preciso que se desempeñe como titular, adjunta o JTP.

Aguardo tu respuesta

Saludos

Paulina

De esa manera volví a ponerme en contacto con Paula para comentarle lo que había pasado y disculparme. Contacté a Franco Dall'Oste, sugerido por la dirección de grado.

Hola Franco ¿Cómo estas? Mi nombre es Malena.

Me contactaba porque estoy en proceso de TIF y desde la dirección de grado me pasaron tu contacto como posible director. Yo vengo trabajando hace unos meses con Silvana Casali como codirectora.

Te cuento un poco de qué va mi trabajo y te adjunto el plan.

Hace unos meses que tengo unos diarios íntimos de mi bisabuela donde relata a modo de autobiografía la llegada de sus papás al país, el nacimiento de sus hijxs, de sus nietxs y bisnietxs. Abarca un período amplio que va desde fines del XIX hasta comienzos del XXI.

La intención es escribir una novela ficcionalizando esos diarios apoyándola en la memoria que será abordada desde una perspectiva de género, evidenciando y problematizando el imaginario social de una época marcada por el machismo y la iglesia católica.

Bueno, espero tu respuesta. Te mando un abrazo

Su respuesta fue inmediata y decía lo siguiente:

Hola Malena, ¿cómo estás? Perfecto. Veo que el plan ya está super avanzado, ¿te parece que hagamos una reunión con Silvana, o cómo preferís que avancemos?

¡Saludos!

Así comencé el último tramo con la compañía de Franco y de Silvana. Empecé el cuatrimestre virtual cursando las últimas dos materias de la carrera, eso me permitió tener mucho más tiempo para dedicarle al TIF. Desde marzo a esta parte me propuse terminarlo en simultáneo con las últimas cursadas.

El día 5 de abril terminé de escribir la primera parte de la novela y comencé a pensar cómo encarar una segunda. Me surgieron interrogantes que consulté con Silvana:

Hola Sil! te mando porque estoy en duda. Mi idea es terminar una primera parte donde Ángela es la narradora en primera persona para comenzar una segunda donde es Elisa, pero la verdad es que me da lástima abandonar esa voz que me gusta tanto. vos qué opinas? si bien comencé la segunda parte pensé

que quizás era muy pronto y que podía seguir desarrollando la primera, pero bueno no sé que hacer.

ahhh me olvidaba! ya mandé mail a la direc de grado por lx directorx, estoy a la espera de sugerencias.

Bueno, muchisimas gracias

besote.

La respuesta de ella fue la siguiente

Hola Male, me parece que si te sentís cómoda con esa voz, la sigas. De todas maneras intentá ver hasta dónde te lleva esa segunda parte, no está mal el desafío.

También creo que sería una buena idea que se entremezclaran las dos, no hacerlo por partes, sino que Elisa interviniera en los textos de Ángela, que hiciera acotaciones. Incluso le daría más espontaneidad a su relato. Qué te parece?

Seguimos,

Abrazo!

Me pareció bien la idea de hacerle frente a ese desafío que me estaba proponiendo. Así que seguí con una segunda parte donde la protagonista fue Elisa de adolescente.

El 9 de mayo finalice la segunda parte. El 10 de mayo Silvana me hizo la primera devolución general:

Me gusta mucho, Male!!! Está quedando hermosa. Me parece que no puede cerrarla Ángela, que tiene que aparecer Elisa al final, sin sentimentalismos, sin lecciones ni reflexiones sobre la vida, sino en su no solemnidad (aunque un poco lo es), siendo adolescente (creo que en parte eso es lo logrado, que por más que quiera a Ángela Elisa también la olvida, y es verosímil que eso pase, la vida)

Fijate los comentarios que te fui haciendo, recordá que son sugerencias, al final quien decide sobre el estilo sos vos.

Revisá también tildes, nombres sin mayúsculas, palabras que se repiten. Leé Inhumación, de Mallach, te va a servir. Andá registrando todo esto en la memoria, recordá que más allá de reflexionar desde la teoría tiene que ser una

bitácora de tu día a día escribiendo la novela, las decisiones que vas tomando, la charla con nosotros.

Dale que falta poco, la seguimos!

Después de dejar reposar la novela una semana y dedicarme a la memoria, volví para encarar las correcciones. Me di cuenta que no estaba conforme con el final. Entonces le escribí a Silvana para comentarle que no sabía de qué manera darle un cierre y despegarme de Elisa y de Ángela de una manera que no sea abrupta y desaparegada.

Ella me contestó:

tendrías que pensar qué es lo que tanto la afecta a Eli de todo esto (como para tener esa reacción en lugar de ir corriendo a contarle al viejo)

El día 15 de junio terminaba de escribir la memoria y se lo comentaba a Silvana a través del siguiente mensaje:

Hola Sil! ¿Cómo andás? Espero que muy bien!

Terminé la memoria. Creo que por la extensión todavía me falta agregarle algunas cosas pero quería que en la medida que puedas y tengas tiempo la vayas mirando.

Muchaaaas gracias! Abrazo!!

Su respuesta fue la siguiente:

Dale Male, en estos días la leo y te comento.

Besote!!!

Durante el proceso de escritura las sesiones de terapia también tuvieron un rol importante, allí fue donde puse en palabras todas mis frustraciones y alegrías que tuve durante el recorrido. Aún recuerdo el día de máxima desesperación e inconformismo, comenté que quería eliminar todo el trabajo para volverlo a hacer (ya estando bastante avanzado) y ella sugirió que pase lo que pase, no borrara nada, que en todo caso abriera un Google doc aparte y volviera a empezar ahí retomando lo previamente trabajado. No fue necesario.

Ricardo Piglia (2012) en un artículo publicado en La Nación titulado El arte de imaginar los sentidos posibles⁶ habla sobre las diferentes interpretaciones de los relatos y parte de realizarse una pregunta: ¿Qué quiere decir comprender un relato? o bien ¿Cuál es la comprensión que está en juego en una narración? Y responde ‘La interpretación de la narración no enfrenta una significación equivocada con una significación cierta; en todo caso, como sucede a menudo, un relato se responde con otro relato, y esa red de narraciones que se contraponen es una de las líneas centrales de la historia de la cultura’” A continuación desarrollaré brevemente lo propuesto para las dos partes que integran la novela *Dos timbrazos seguidos eran la clave secreta* entendiendo y compartiendo que quien lee tiene la posibilidad de adueñarse del relato.

En la primera parte de la novela, que está dividida por capítulos numerados, narro la vida de mi bisabuela Ángela Prando a sus 86 años de edad. Sus días al cuidado de Elisa, su bisnieta, son centrales porque allí y a raíz del encuentro de sus diarios íntimos, transcribo de forma textual la biografía escrita por ella, jugando con el género autobiográfico y autoficción que desarrollé en la primera parte.

El amor, la vejez, el misterio, el olvido y el miedo a la muerte son algunas de las palabras claves que atraviesan esta primera parte. Ángela, próxima a fallecer, comienza a cuestionarse su vida entera: las cosas que hizo y dejó de hacer, el vínculo con sus parientes e incluso con ella misma, el sentirse gustada y erotizarse a esa edad, su negación al paso del tiempo y la tecnología. Estos interrogantes serán acompañados por la nostalgia de quien, luego de muchos años, vuelve a repasar su historia en los ojos de una niña de 11 años. En esta parte Elisa tiene un papel secundario y sirve como nexo conector entre Ángela y sus diarios íntimos.

En la segunda parte han pasado cuatro años desde que Elisa visitaba a su bisabuela, que se encuentra enferma e internada en su casa bajo el cuidado de enfermeras. Esta vez, por iniciativa de Ángela, los diarios vuelven a las manos de Elisa quien, entusiasmada, retoma la lectura.

El personaje de Elisa, ya adolescente, es atravesado por algunos de los interrogantes en los que me vi inmersa a esa edad. Cambios hormonales, primeros acercamientos con la sexualidad, dudas, estereotipos escolares,

⁶<https://www.lanacion.com.ar/cultura/ricardo-piglia-el-arte-de-imaginar-los-sentidos-posibles-nid1807244/>

familias ensambladas, problemas familiares, el descubrimiento del amor y el acercamiento a esos primeros sentimientos.

Ahora bien ¿Por qué elegí una producción literaria para recibirme como comunicadora? ¿Es relevante dentro del campo comunicacional la literatura?

Una de las cuestiones que me surgieron como disparadoras a la hora de sentarme a pensar el TIF fue la idea de articular las disciplinas comunicación/literatura y dar cuenta que es posible pensar lo ficcional como producción social de sentido. Es a través de la literatura que estoy comunicando porque allí están dadas las construcciones e interpretaciones de una época, los imaginarios sociales, las costumbres. Considero que la literatura, de cierta manera, pone en palabras la experiencia.

“Lo que importa es que las vidas no sirven como modelos. Sólo las historias sirven. Y es duro construir historias en las que vivir. Sólo podemos vivir en las historias que hemos leído u oído. Vivimos nuestras propias vidas a través de textos. Pueden ser textos leídos, cantados, experimentados electrónicamente, o pueden venir a nosotros, como los murmullos de nuestra madre, diciéndonos lo que las convenciones exigen.

Cualquiera que sea su forma o su medio, esas historias nos han formado a todos nosotros; y son las que debemos usar para fabricar nuevas ficciones, nuevas narrativas” (Heilburn, 1988, p 37)

Es a través de mi producción literaria y de la memoria que la acompaña con una reflexión que parte del campo comunicacional, que me propuse recrear la realidad y el contexto sociopolítico que interpeló a mi bisabuela Ángela Prando y a los personajes que la integran. Además, también me interesa que sea una invitación para que quien lo lea y sepa de su descendencia, pueda sentirse identificad^x y reflexionar sobre lo ficcional de toda construcción familiar/identitaria. Que dicho análisis surja como disparador para repensarnos, cuestionar las viejas prácticas familiares ligadas a los mandatos sociales y así poder plantearnos nuevas problemáticas y paradigmas.

No es un detalle menor que la Facultad de Periodismo y Comunicación Social cuente con diversos espacios para poner en práctica la escritura creativa. El taller de escritura creativa del ciclo superior, las materias textos I y II, los laboratorios creativos de escritura I y II y el laboratorio de ideas y textos inteligentes narrativos (LITIN) son espacios que fomentan a lxs estudiantes a escribir ficción. El Concurso de Relatos Breves Osvaldo Soriano que tuvo comienzo el 1 de junio es otro ejemplo del interés por parte de nuestra casa de

estudios en afianzar el vínculo comunicación/literatura. Considero que todo esto, es parte constitutiva de la formación de comunicadorxs escritorxs. Ricardo Piglia en *Homenaje a Roberto Arlt* (1975) expone que el escritor no existe, que todo el mundo es escritor y sabe escribir. Que cuando se escribe una carta también se está haciendo literatura. “Diría aún más: cuando se conversa, cuando uno narra una anécdota, se hace literatura, siempre es la misma cosa” (Piglia, 1975, p 111) En sus palabras, queda justificado que cualquiera puede escribir. Pero fue gracias a mi paso por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social que pude valerme de herramientas teórico conceptuales para comprender los contextos históricos, los comportamientos, las maneras de entrevistar pero, sobretodo, fue allí donde se hizo visible mi pasión por la literatura. De esta manera mi deseo inicial de estudiar comunicación social y escribir ficción se vuelve tangible y real.

Me interesa que circule principalmente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, que quede como antecedente para llevar adelante producciones literarias que tanto tienen que ver con el campo de la comunicación. Me interesa que el libro y la memoria circulen en formato digital para que acceder a ellos no sea un impedimento para nadie.

En tanto los recursos materiales que hicieron posible esta producción, en primer lugar está la computadora y el acceso a internet. En ella comencé a escribir el trabajo, a transcribir los diarios y a desgrabar las entrevistas realizadas. La búsqueda de información fue esencial.

Al estar atravesando una pandemia e imposibilitada de acercarme a la facultad, la computadora también fue mi gran aliada a la hora de releer y buscar textos que me acompañaron desde el 2016, momento en que ingresé en la carrera.

La decisión de realizar un diseño atractivo radica en evidenciar la importancia que tiene lo visual en cuanto a la comunicación. Para el diseño de la producción cuento con el trabajo de diagramación de Valentina Mangioni, que es mi tía y además diseñadora gráfica y que, conmovida por la propuesta, se ofreció a realizarlo ad honorem. Por otra parte, el arte de tapa está a cargo de Flor Sanchez Elia, ilustradora nacida en Capital Federal, que por un monto de \$5000 se encargó de ilustrar una imagen que tuviera que ver con el contenido de la novela.

La novela *Dos timbrazos seguidos eran la clave secreta* se vuelve, entonces, la prueba tangible de mi deseo expresado al comenzar la memoria: la búsqueda de una voz narrativa propia donde se plasme mi compromiso con la comunicación y con la literatura.

Llegando al final del trabajo me pregunto ¿Quiénes son mis destinatarios y por dónde me gustaría que circule?

Pienso en destinatarios afines a la literatura, sin ninguna distinción por edad. Estudiantes de la Facultad de Periodismo y de todas las carreras sociales de la UNLP y de otras universidades. Adultxs, jóvenes, adolescentes, escritorxs. Considero que las temáticas a tratar en mi novela son generales y todxs en mayor o menor medida estamos atravesados por ellas. Busco, a su vez, que quien la lea pueda reconocerse o identificarse en la trama.

Cuando mi mejor amiga la terminó de leer, su devolución tuvo que ver con que las descripciones del espacio y de Ángela la hicieron emocionar porque le recordaron a su abuela y a su casa. Es la identificación que me interesa que suceda y es la prueba de que la interpelación que sentí a través de los diarios el día que terminaron en mis manos, puede volverse algo colectivo al ser leído por otrxs. Por otro lado, considero que cuando el arte conmueve hay un trabajo logrado.

Me interesa que circule principalmente en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, que quede como antecedente para llevar adelante producciones literarias que tanto tienen que ver con el campo de la comunicación. Me interesa que el libro y la memoria circulen en formato digital para que acceder a ellos no sea un impedimento para nadie.

Consideraciones Finales

Las primeras semanas de junio me encuentran en mi casa la mayor parte del tiempo, terminando de escribir este trabajo que comencé a pensar en agosto del 2020. Entendiendo el contexto que nos atraviesa, es evidente que no podré recibirme de manera presencial en nuestra casa de estudios y eso me genera una sensación de extrañeza, al igual que pensar en la etapa que se termina y la incertidumbre de lo que se viene.

Dos timbrazos seguidos eran la clave secreta es la condensación y la evidencia de mi recorrido por la Facultad de Periodismo y Comunicación social de la Universidad Nacional de La Plata. Donde comencé a delinear parte de quien soy hoy, donde afiancé mi compromiso con lo sociopolítico y donde conocí a lxs amigxs que al día de hoy me acompañan y sin quienes no hubiera podido transitar el camino.

Si tengo que hacer un racconto desde el ingreso hasta esta parte, me doy cuenta que mi interés por la literatura y la escritura, quizás incluso inconscientemente, estuvo marcado siempre. No es casual que mi asignatura preferida del secundario haya sido Lengua y que en la Facultad haya optado por materias optativas orientadas hacia esta temática.

Cada vez que escuchaba algún amigx o companierx en este proceso de tif, muchas veces hartxs y aburridxs, pensaba, inocentemente, que ojalá pudiera encontrar algún tema que me hiciera feliz. Cuando me enteré que podía hacer una producción literaria, no lo dudé. Como mencioné en la introducción, me quedaban pocas materias y estaba perdida. Más allá de que durante el proceso tuve altibajos, en gran medida fue un transitar ameno, donde incluso logré afianzar vínculos con familiares gracias a mi curioso acercamiento.

No me parece menor mencionar el gran peso emocional que tuvo hacer este TIF. Se jugaron muchos sentimientos a la hora de realizarlo gracias a la cercanía que tengo con los personajes. En una primera instancia están las ganas y la motivación de recordar y conmemorar a mi bisabuela y a su hijo, mi abuelo, quien quiso hacer el trabajo que yo haré en diferentes oportunidades a lo largo de su vida y por diferentes motivos no pudo, y por otro lado “abrir el cajón de los recuerdos” y conocer mis antecedentes, de dónde viene cada parte de mi familia, a qué se dedicaban, cómo vivían y dónde.

Haberme metido de lleno con algo tan personal me jugó en contra en varios momentos. Sentí presiones o expectativas (imaginarias) respecto de mi familia, me daba miedo hacer un tratamiento irresponsable y, de alguna manera, faltarles el respeto. Motivada por los consejos de mis compañerxs escritorxs del taller literario, quienes me dijeron (en broma) que si me daba miedo ofender a mi familia iba por buen camino, continué escribiendo.

Dos timbrazos seguidos eran la clave secreta es el resultado tangible de aquello que me propuse hacer un año atrás, encontrar mi voz narrativa utilizando la de Ángela como excusa.

Siempre tiendo a pensar que los finales son malos, porque generan nostalgia y miedo a lo que vendrá, pero en este caso es un final que me abre las puertas a comenzar a delinear mi propio camino, teniendo siempre mi deseo como bandera: nunca dejar de escribir.

Referencias

ALONSO, G. 2008, pág. 21. *"Conceptos, Transformaciones y Políticas Familiares en Latinoamérica"*

BOURDIEU, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.

Banco Mundial de la Salud (2020) *La covid hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la segunda guerra mundial*. Recuperado en:

[https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%2008%2C%202020-,La%20COVID%2D19%20\(coronavirus\)%20hunde%20a%20la%20econom%C3%ADa%20mundial,desde%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial&text=A%20ra%20C3%ADz%20de%20las%20graves,contraer%20un%207%20%25%20en%202020.](https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii#:~:text=Junio%2008%2C%202020-,La%20COVID%2D19%20(coronavirus)%20hunde%20a%20la%20econom%C3%ADa%20mundial,desde%20la%20Segunda%20Guerra%20Mundial&text=A%20ra%20C3%ADz%20de%20las%20graves,contraer%20un%207%20%25%20en%202020.)

BONTEMPO, P. (2011). *Para Ti: una revista moderna para una mujer moderna*, 1922-1935. *Estudios Sociales*, 41(1), 127-156. <https://doi.org/10.14409/es.v41i1.2684>

CASTORIADIS, C (1975) . *La institución imaginaria de la sociedad. Fábula Tusquets*. 2013

CARBONE, R (2019) *Lengua y literatura en tiempos de ni una menos*. Revista Bordes, Buenos Aires. Recuperado en:

<http://revistabordes.unpaz.edu.ar/lengua-y-literatura-en-tiempos-del-ni-una-menos/>

FALCO, F (2020) *Los llanos. Barcelona, España: Anagrama*

FEDERICI, S. (2004). *Calibán y la bruja; Mujeres, cuerpo y acumulación orginaria*

GIORDANO, H (2013). *Autoficción: entre literatura y vida. Argentina, Universidad Nacional de Rosario*

HALBWACHS, M. (2002). *Fragmentos de La Memoria Colectiva., 1-11. Disponible en: <http://ddd.uab.es/pub/athdig/15788946n2a5.pdf>*

HEILBURN, C (1988) *Writing a Woman's Life. Citado por F. M. Connelly y D. J. Clandinin, "Relatos de experiencia e investigación narrativa". En J. Larrosa et al. (1995) Déjame que te cuente. Barcelona, Laertes.*

JELIN, E (2012) *Las lógicas del cuidado infantil: entre las familias, el mercado y el estado. Argentina, UNICEF.*

KOHAN, A (2021) *Un ocaso de los ídolos. El Diario AR, Buenos Aires. Recuperado en:*

https://www.eldiarioar.com/opinion/ocaso-idolos_129_8038041.html

LEJEUNE, P. (1994) *El pacto autobiográfico y otros estudios, Madrid, Megazul – Endimión*

MARÍAS, J. (1998) *Negra espalda del tiempo. Barcelona: Círculo de lectores*

MAURO, D. (2014) *La mujer católica y la sociedad de masas en la argentina de entreguerras. Argentina, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*

MENDOZA, J. (2005). *La forma narrativa de la memoria colectiva. Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*

MARIÁTEGUI, J.C. (1924) *Las reivindicaciones feministas*. Biblioteca Amauta, obras completas.

NARVAJA DE ARNOUX, E. DEL VALLE, J (2010) *Las representaciones ideológicas del lenguaje*. Recuperado en

<https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2011/08/arnoux-del-valle-sic-2010-intro.pdf>

PARDINA, T. (2012). *De Simone de Beauvoir a Judith Butler: el género y el sujeto*. Recuperado en

<https://core.ac.uk/download/pdf/71045157.pdf>

Página oficial del gobierno en Argentina. (s.f). *Aislamiento Social, preventivo y obligatorio*. Recuperado en:

https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/aislamiento?gclid=CjwKCAjwkdL6BRAREiwA-kiczN_28Gd11zsC2Ts8EA5JM701Lh2X8vaJqwNZUTFbZgIYAz3r41pM5hoC188QAvD_Bw

Página oficial del gobierno en Argentina. 19 de marzo de 2020. *Legislación y avisos oficiales. Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio*. Recuperado en:

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

Página oficial del gobierno en Argentina. 20 de diciembre de 2020. *Decreto 1033/2020*. Recuperado en:

<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-1033-2020-345430/texto>

Página oficial del gobierno en Argentina. 21 de mayo de 2021. *Decreto 334/2021*. Recuperado en:

<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/244721/20210522>

Página oficial de la Universidad Tres de Febrero. 4 de abril de 2019. *Una introducción al pensamiento de Judith Butler*. Recuperado en:

<https://www.untref.edu.ar/mundountref/introduccion-teoria-judith-butler>

PIGLIA, R. (1975). *Nombre Falso, Homenaje a Roberto Arlt*. Editorial Siglo XXI.

PIGLIA, R. (2001). *Crítica y ficción*. Barcelona: Anagrama

PIGLIA, R. (2012) *El arte de imaginar los sentidos posibles*. La Nación.

RAMOS, D. (2013). *La memoria colectiva como re-construcción: entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio*. *Realitas, Revista de ciencias sociales, humanas y artes*.

RODRIGUEZ PÉRSICO (2019). *De la literatura, el pudor y la verdad*. Recuperado en:

<https://journals.openedition.org/lirico/7899>

RUBIN, G. (1975) recuperado por Sara Martín Bardera (2009) en

https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/80260/TFM_EstudiosInterdisciplinariosGenero_MartinBardera_S.pdf;jsessionid=5493DFC2F2D3960D3BEFF9ABB195C245?sequence=1

SAER, J.J. (2016). *El concepto de ficción*. Buenos Aires: Seix Barral

SHAEFFER J.M (1999) *Por qué la ficción*. Madrid: Lengua de trapo

SOUZA ,M., GIORDANO,C., MIGLIORATTI, M (2012). *Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación* (1°ed). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

VÁZQUEZ, F. (2001) *La memoria como acción social: relaciones, significados e imaginario*. Barcelona, Paidós Ibérica.

WITTIG, M. (2006). *El pensamiento heterosexual*. Barcelona, España: Egales

